

Un molde de fundición del castro/ *oppidum* de Alto de San Pedro (Pinilla Trasmonte, Burgos, España)

Ignacio Ruiz Vélez*, Jesús García Sánchez** y Marta Francés Negro***

Resumen: En este trabajo presentamos uno de los hallazgos más representativos de las dos últimas campañas de excavación en el castro del Alto de San Pedro, localizado en Pinilla Trasmonte, Burgos, e identificado con la posible ceca celtibérica de *Sekobirikes*. El objeto estudiado es un molde bilvalvo del que solo conservamos una de las caras. Este molde sería empleado para elaborar figuras animales en perspectiva cenital, un motivo bien conocido en la decoración de numerosos elementos muebles del ámbito vacceo y celtibérico.

Palabras clave: molde, iconografía cenital, protohistoria, *Sekobirikes*.

A foundry mold in the hillfort/*oppidum* from alto de San Pedro (Pinilla Trasmonte, Burgos, Spain)

Abstract: This paper presents a mold found in the excavations of the oppidum from Alto de San Pedro, located at the municipality of Pinilla Trasmonte (Burgos). The site is identified as the celtiberic mint of *Sekobirikes*. The object hereby is a half of a bivalve mold used to produce in metal a zenithal zoomorphological perspective. This motif is well known among the Vaccean and Celtiberian people.

Keywords: Bivalve mold, Zenithal iconography, Protohistory, *Sekobirikes*.

Cómo citar: RUIZ VÉLEZ, I., GARCÍA SÁNCHEZ, J. y FRANCÉS NEGRO, M. (2023): "Un molde de fundición del castro/*oppidum* de Alto de San Pedro (Pinilla Trasmonte, Burgos, España)". *Vaccea Anuario*, 16, pp. 91-98.

Recibido: 5 de noviembre de 2022 / Aceptado: 11 de octubre de 2023

* Institución Fernán González (Burgos, España), ignaci Ruiz932@gmail.com, ORCID: 0000-0001-5128-3642.

** Instituto de Arqueología de Mérida (IAM), CSIC-Junta de Extremadura (España), j.garcia@iam.csic.es, ORCID: 0000-0001-7766-1972.

*** Universidad de Alcalá (Alcalá de Henares, España), marta.frances@uah.es, ORCID: 0000.0002.3960-8588.

Introducción

El castro u *oppidum* de Alto de San Pedro en Pinilla Trasmonte (Burgos) es un yacimiento conocido principalmente por dos circunstancias. Por un lado, el hecho de que recientes investigaciones relacionan el asentamiento del Alto de San Pedro con el lugar donde se ubicó la ceca celtibérica de *Sekobirikes*; y por otro, las excavaciones arqueológicas que se han llevado a cabo tanto en el castro como en la necrópolis, en ambos casos realizadas en etapas distintas desde 1984 a 2003. En 1990 se publicaron, de forma sintética, los resultados iniciales de las campañas en la necrópolis (Moreda y Nuño, 1990: 171-181) y más tarde, en 2004, una visión general de ella (Abarquero y Palomino, 2004: 149-162). Años después (Ruiz Vélez, 2010) fue publicado un libro acerca de la necrópolis durante la Primera Edad del Hierro correspondiente con el horizonte cultural de Soto de Medinilla. En este trabajo se abordarán principalmente los resultados obtenidos en la excavación de la necrópolis correspondiente a esa fase cultural. Recientemente, se han acometido nuevas campañas de prospección impulsadas por la Junta de Castilla y León (necrópolis de El Pradillo, número de expediente: SCR/2021/023) y por nosotros mismos, dando lugar a una nueva visión e interpretación del yacimiento (fig. 1). Esta última fase de trabajos, iniciada en el año 2020 incluye una revisión de las antiguas intervenciones tanto en la ne-

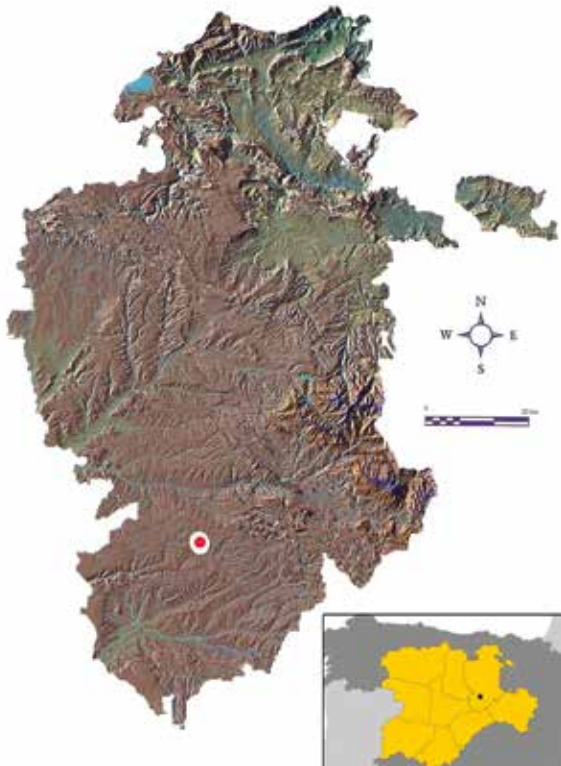


Fig. 1. Localización del Alto de San Pedro.

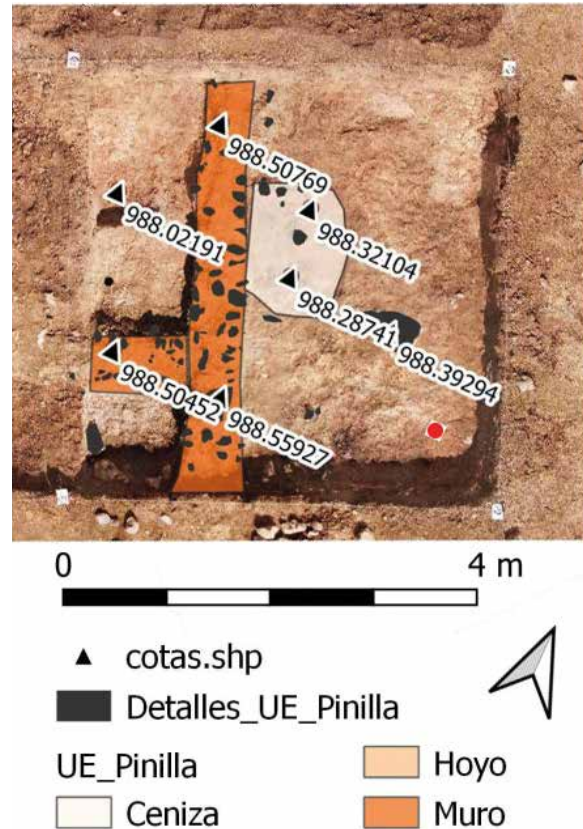


Fig. 2. Localización del área de excavación.

crópolis como en la muralla del castro, prospección geofísica con georradar (2020, magnetómetro 2023), fotografía aérea (2019-2020) y nuevas campañas de excavaciones orientadas por los resultados de las técnicas mencionadas (Ruiz Vélez *et al.*, 2022).

En 2021 se comenzó la fase de excavación en el Alto de San Pedro. Se incidió en aquellas zonas donde la prospección geofísica nos indicaba la existencia de una zona de hábitat bien conservada. El objetivo de este trabajo es resolver algunas de las preguntas pendientes acerca del poblado. Entre ellas, la organización interna y el urbanismo prerromano en el valle del Duero, y la cronología de ocupación y posible abandono en el siglo I a. C., en un contexto de gran inestabilidad en el valle del Duero relacionado con el expansionismo romano.

La prospección geofísica realizada en 2020 por uno de nosotros (JGS) en un sector longitudinal paralelo a la muralla nos definió dos espacios en los que parecía evidente la existencia de varias estructuras asociadas a una posible malla urbana. Se decidió inicialmente excavar una de estas estructuras, la ubicada al oeste. Se trazó una cuadrícula de 12 x 12 m subdividiéndola en otras de 4 m de lado procediendo a excavar sondeos en los sectores noroeste y la del sureste de esta cuadrícula (fig. 2). En esta última, tras un nivel superficial muy somero había un relleno de derrumbe sobre un suelo de arcilla apisonada con evidencias de acción del fuego y so-



Fig. 3. (A) Dibujo y fotografía del molde. (B) Detalle y positivo obtenido del molde. Museo de Burgos.

bre él algunos restos de viga quemada. Los materiales arqueológicos encontrados sobre el suelo fueron los siguientes: fragmentos de un vaso globular celtibérico pequeño, otro idéntico mediano, una ollita, una cuenta de collar de bronce, un arete de bronce, un fragmento de una pequeña pieza de bronce con calados, dos cupulitas de bronce unidas con sendos garfios para enganchar, un cuerno de bóvido con el arranque de la testuz junto a un candil de asta de ciervo, un mango de asta de ciervo, dos fragmentos de sendos molinos circulares diferentes (uno de arenisca y otro realizado en caliza), diversos huesos de fauna de mediano y gran tamaño y el molde que estudiamos en este trabajo (fig. 3).

Debido al carácter limitado de la excavación hasta la fecha no se pueden elaborar conclusiones definitivas sobre la función del espacio. No obstante, la presencia de un gran fuego (relacionado con un hogar o un posible horno) en el ángulo suroeste, sumado a otras alteraciones de la zona producidas por la exposición a altas temperaturas nos lleva a plantear la hipótesis de que en este espacio pudo existir un taller artesanal. En este contexto es donde se localiza el molde bivalvo que pasamos a describir.

Descripción de la pieza

La pieza corresponde a la base de un molde, posiblemente bivalvo como defendemos en este trabajo, realizada en piedra caliza con pequeñas roturas en los extremos, causados probablemente tras su abandono. Así pues, la pieza que presentamos sería una de las dos valvas de un molde.

El vaciado define el perfil de un animal cuadrúpedo. En este caso nos decantamos por un cánido, posiblemente un lobo, en visión cenital. Esta representación cenital de lobo es un tema bien conocido y recurrente en la iconografía y la mitología célticas: el lobo que devora al sol representado por el disco que parece retener con la boca. La figura define un rehundido de 2,5 mm, sobre una superficie perfectamente pulida, que en los extremos de las patas y en el rabo profundiza más a modo de apéndices. Tiene un cuerpo de trazado muy sencillo y alargado, de sección troncocónica, con las cuatro patas dobladas hacia adelante. Tras un largo cuello donde se advi-



na la cabeza que se mimetiza con la forma circular. No se identifican ni las orejas ni el rabo del animal representado. Asociado a la cabeza aparece el citado círculo que representaría al sol por analogía con otras imágenes, en ocasiones plasmado metafóricamente por una torta de pan (Abarquero, 2006). La superficie de la base del disco/sol no es perfectamente lisa, sino que presenta rugosidades en un intento de mostrar detalles como en otros ejemplos. Sobre el sol se dispone el canal de alimentación o bebedero, troncocónico, de 3,4 mm de grosor en la parte inferior, por donde se introducía el metal fundido, posiblemente bronce, plata u oro. El molde presenta tonalidades negruzcas debido a su exposición al fuego en un contexto de destrucción del espacio donde se ocupaba, no relacionado con el propio uso de la pieza o con el proceso de fabricación de positivos. La asociación del lobo y el disco solar aparece reiteradamente en diferentes tipos de soporte. Entre ellos, en visión cenital en diferentes piezas de orfebrería (tesoro de Arrabalde 2) (Esparza, 1988: 511), así como en fíbulas, puñales y en diversos soportes cerámicos, por ejemplo, cerámica de almacenamiento (*Rauda*) (Abarquero, 2006) o en una tapadera de horno de *Pintia* (Padilla de Duero) (Romero, 2010: 500; Centeno *et al.*, 2003). En algunas acuñaciones de procedencia céltica también aparece el lobo y el disco, en esta ocasión representado de forma erguida (Almagro-Gorbea, Ballester y Turiel, 2017: 169).

El molde (fig. 3) tiene unas dimensiones de 7 cm de largo por 3,8 cm de ancho. El grosor es de 2,3 cm. La figura con el disco tiene 3,6 cm de largo; 1,7 cm de ancho en las patas traseras; 1,4 cm en las patas delanteras. El peso de la pieza es de 64,92 g. Apareció junto al lado sur del sondeo de excavación a una cota de 31 cm de profundidad.

Las medidas de la figura son ligeramente más pequeñas que las piezas inéditas de Villavieja de Muñó con 5 y 5,5 cm de largo respectivamente. En este segundo caso sería una pieza exenta mientras que en las de Villavieja de Muñó y nuestro molde, probablen-

te, serían para incrustar o soldar (caso del ejemplo del cinturón de Coca).

Hay que entender que la otra valva del molde muestra un vaciado abombado reproduciendo la forma representada en la tésera publicada por Almagro, Ballester y Turiel, en las piezas de Villavieja de Muñó o el broche de Arrabalde 2.

Contexto arqueológico del hallazgo

Este molde se descubrió en un contexto sobre el suelo afectado por el fuego como hemos dicho más arriba. La cuestión es definir la naturaleza del área donde ha aparecido, un espacio doméstico o de uso profesional.

Puede tratarse de un ámbito doméstico al igual que el contexto de numantino (Liceras *et al.*, 2014: 257-264) donde apareció el molde de una FAH de cúpula apuntada. En esta ocasión realizado con una pasta compactada de diversos materiales sedimentarios a diferencia de la nuestra que es de roca caliza. O puede corresponder a un taller artesanal de un orfebre como es el caso del *oppidum* de *Contrebia Carbica* (Villas Viejas, Cuenca) (Lorrio y Sánchez, 2000-2001: 6-7), donde la aparición de diversos materiales de distinta naturaleza marca la existencia de un espacio dedicado a esta actividad artesanal.

En esta ciudad celtibérica existió un taller de un orfebre bronceista dentro de su espacio urbano debido a la aparición de lingotes, troqueles, matrices y materiales de desecho. Esto coincide con la opinión general de que en el interior de los núcleos urbanos de finales de la Edad del Hierro existieron talleres de orfebres ubicados dentro de la ciudad y cerca de las puertas principales siguiendo el modelo del *oppidum* de Bibracte, el mejor conocido, donde en un área artesanal había talleres de forja cercanos a las puertas principales (Guillaumet, 1996: 106). En Pinilla Trasmonte, de ser la estructura excavada un taller artesano, se encontraría cerca de una de las cinco puertas de entrada al espacio urbano, la única que podría existir en la muralla.

Pero este hecho no encaja con otra tendencia que se manifiesta a finales del mundo celtibérico en diversos castros celtibéricos donde los alfares, por riesgos de incendios, son trasladados fuera de la muralla. Esta circunstancia está comprobada en *Pintia* en Padilla de Duero y en *Rauda*, Roa de Duero.

La posible existencia de un taller o artesanado de productos metálicos en el alto de Pinilla Trasmonte podría estudiarse también desde la óptica de los hallazgos de grandes tesoros celtibéricos (Cuesta, Delibes y Esparza, 2010: 397-432). Numerosos de estos tesoros aparecen en contextos geográficamente cercanos a Pinilla Trasmonte, como Roa y Palencia; más al sur los de Padilla del Duero; el de Monasterio de Rodilla al nordeste y un poco más lejos el de Cerezo de Río Tirón.

Los moldes de fundición

El uso de moldes para la fabricación de objetos metálicos está muy unido al desarrollo de la metalurgia en la protohistoria peninsular. En la submeseta Norte se han publicado recientemente importantes trabajos dedicados a este tipo de objetos durante las edades del Bronce y del Hierro (Herrán, 1997; Fraile, 2008: 49-73). Los procedimientos de forja y de moldeado están unidos, preferentemente, a la naturaleza de las materias primas metálicas empleadas, siendo el segundo más común en el tratamiento del bronce y de los metales preciosos.

Por el tipo de vertido, nuestro ejemplar correspondería a la variedad de molde bivalvo que es el más numeroso del catálogo de ejemplares (Fraile, 2008: 55). Respecto a los objetos representados, parece claro que se corresponde con la variedad de objetos de adorno (Fraile, 2008: 60) pero con una variante debido a su cronología tardía, objetos de adorno que van embutidos sobre un soporte también metálico o de otros materiales.

Respecto a la materia primera empleada en la fabricación del molde, los hay hechos de piedra, de arcilla y de bronce, siendo los segundos los más numerosos. Pero en los momentos finales de la Edad del Hierro, como demuestra el ejemplar de Numancia, la materia prima ha sido elaborada para responder mejor a los fines productivos (Liceras *et al.*, 2014: 259), es decir, se ha moldeado una pasta arcillosa específica para favorecer el proceso y cuyos componentes esenciales son la arena (como material refractario), la calcita (como aglutinante) y la mica (por su resistencia al calor). Esa pasta no ha sido cocida como demuestra su análisis magnético. Puede ser el caso de nuestro ejemplar pues, como el de Numancia, la textura externa es de tendencia jabonosa y poco consistente.

Por otra parte, cabría la posibilidad de que la pieza en estudio correspondiese a un molde relacionado con la orfebrería, como ocurre con los ejemplos del ámbito ibérico, sobre todo del área noreste de la península, o de zonas más próximas como Teruel (Royo y Fatás, 2017: 3-10), pero en ese caso los moldes presentan un acabado más minucioso y preciso.

Sobre la naturaleza y significado de la representación

La primera cuestión que abordamos es la identificación de la imagen presentada, con la limitación de que los rasgos físicos que se definen son muy genéricos. La segunda es captar la simbología que dicha representación quiere transmitir. La posición cenital y la presencia del pan/sol son dos elementos que no admiten dudas sobre esta identificación. Es un lobo, aunque le faltan todos los detalles minuciosos presentes en el ejemplo de Roa de Duero. Como bien señala Blanco (2014a:

194) puede ser la representación de «un lobo o un amigable perro». Falta saber qué aparecería en la otra valva del molde que como es de suponer, correspondería a la mitad superior del animal.

Una de las cuestiones más interesantes de las iconografías céltica y celtibérica son su significado y la evolución cronológica que registran. En el proceso evolutivo de los temas decorativos de esas culturas, como en otras, hay un constante y progresivo cambio desde la motivación original profundamente religiosa y ritual hacia formas más sencillas y con tendencia marcadamente decorativa. Esto se refleja mejor en aquellos temas decorativos que aparecen en objetos cotidianos. Independientemente del significado es interesante saber la fuente de inspiración en la disposición de una representación. No hay que olvidar que pueden estar en la vida cotidiana. Para explicar estas figuras cenitales de algunos animales se indica que pueden estar inspiradas en la piel del animal extendida como ocurre con la tésera de Burgos (Almagro-Gorbea, Ballester y Turiel, 2017: 158) o con la tésera cántabra con figura de oso (Fernández y Bolado, 2011: 43-50), idéntica a la de Libia (Unterman, 1997, 542-544, n.º K.O.4; Almagro-Gorbea, 2003: 62). O en la posición sedente de un animal alimentándose, en este caso de una torta o pan como metáfora.

En el bestiario céltico algunos animales tienen una particular simbología: el jabalí, el oso, el ciervo, ciertas aves (cisne), etc. El lobo es uno de los que mayor simbología tiene vinculada a lo infernal, a la oscuridad (noche y muerte), al mundo del más allá, a las cofradías de guerreros, a rituales iniciáticos (Cerdeño y Cabanes, 1994: 103-119; Almagro-Gorbea, 1997: 103-127). En ese juego de contrarios el lobo es uno de los elementos más representativos de la mentalidad céltica y concretamente vaccea (Blanco, 2014a: 195). Pero como la representación de los animales no es muy precisa en muchos de sus rasgos físicos, a veces identificar su significado es muy resbaladizo. Esto obedece al carácter polisémico de esas representaciones, como indican Almagro-Gorbea, Ballester y Turiel (2017: 164), o polimorfo como apunta Blanco (2014a: 192), ya que el esquema cenital no correspondía siempre al mismo animal y no tendría el mismo significado ni responder al mismo mito. La iconografía del lobo tuvo muchas funciones en el marco natural, político, social, religioso y simbólico, en un animal con estructura muy jerarquizada en la manada que se proyecta a los humanos en el ámbito guerrero. El lobo, en las sociedades agrícola-ganaderas tradicionales, ha sido el enemigo del hombre en cuanto que atacaba a sus intereses personales, los rebaños de animales, aunque muchos comportamientos y actitudes son muy similares, por lo que fueron adoptados como símbolo por las elites sociales y los grupos (asociaciones) guerreros.

Por otro lado, y al hilo de lo que acabamos de decir, el contexto en el que aparecen es diverso: en

estelas funerarias (Lara de los Infantes, Padilla de Duero), en ámbitos domésticos (vasos o copas como la de Garray, tapas de horno como la ya mencionada proveniente de Padilla de Duero), en vasos de mesa y de almacén (pintados o en relieve como el de Roa), en objetos personales como armas (puñal de *Pintia*), fibulas (las *Schildkröten Fibeln* de Schüle, Numancia, Coca, Lorca), broches de cinturón (Coca) o téseras (Lora del Río, Muro de Ágreda, dos de la RAH: una de Villasviejas de Tamuja), en joyas (Moñes, Arrabalde) y en otros casos más peculiares como los remates de los *carnyces* o trompas de Numancia (Wattenberg, 1963: Tabla VI, 414), Tiermes, Coca (Blanco, 2014b, 35-46) o el dado de cerámica de Sepúlveda (Blanco, 2004: 133-134, y 2011-2012: 185-186). Por eso se ha señalado que estas imágenes cenitales tienen un carácter simbólico religioso y mágico con finalidad de protección o profiláctica (Morales y Sanz, 1994; Romero, 2010: 526-527; Blanco, 2014a: 192). En el caso de las tres representaciones del pomo del conocido puñal de la tumba 32 de la necrópolis de *Pintia*, que ha sido relacionado con una divinidad ctónica y regeneradora de la primera función dumeziliana (Sanz, 1997: 439-448; Romero y Sanz, 1992: 459-463)¹. Para Abarquero tendrían un carácter numinoso respondiendo la divinidad del lugar que habría que relacionar, según el caso, con el dios *Sucellus*, deidad sobre todo en la Galia, o quizás con *Vaelicus* (Abarquero, 2006-2007: 197) en territorio vetón. Sin embargo, para Almagro-Gorbea y Lorrio (2011: 308-309), y Almagro-Gorbea, Ballester y Turiel (2017: 165) esta figura del lobo cenital está vinculada con una gran divinidad, posiblemente *Teutatis*, relacionado con iconografía de lobos (tarascas), con el culto a los antepasados (héroe fundador, *heros ktistés*) y con algunos mitos como el lobo y la serpiente y el lobo que devora al sol², relacionado este con el día y la noche y el ocaso del sol. Para Blanco (1997: 197-198; 2014a: 191-19) son representaciones convencionales debidas a una intencionalidad religiosa, simbólica, ideológica o mágica. Por eso este investigador diferencia las figuras asimiladas a batracios, quelonios, reptiles, anfibios, etc., de los cuadrúpedos que él identifica con lobos, en los cuales la perspectiva no es la natural; de ahí el carácter religioso o simbólico. Probablemente estas representaciones simbólicas están inspiradas en momentos de la realidad más inmediata y cotidiana.

La perspectiva cenital de distintos animales y quizás de algunas formas geométricas, como otros símbolos ubicuos en las diferentes manifestaciones ergológicas de los pueblos célticos, pueden ser, tal vez, representaciones divinas que resultan todavía enigmáticas o difíciles de identificar (Alfayé y Sopeña, 2010: 459; Almagro-Gorbea, Ballester y Turiel, 2017: 167). Sean emblemas divinos o animales mitológicos, su reiterado uso en la iconografía resulta muy interesante por estas cuestiones.

La asociación del lobo en visión cenital con un elemento circular dispuesto en la boca (pan o sol, según autores) está vinculada a unos mitos que puede tener diversas interpretaciones (Almagro-Gorbea, Ballester y Turiel, 2017: 167-171). En el caso del mito del lobo y el sol la representación podría estar relacionada con el mito cosmológico vinculado a un *numen* o divinidad primordial presente en la mitología indoeuropea, en la céltica (además de los ejemplos expuestos, presente en las monedas y tradiciones populares), en la ibérica en la que además se representa como un ser alado (Uroz, 2007) y en la germánica (Almagro-Gorbea, Ballester y Turiel, 2017: 168). El sol es devorado por la noche (luz-oscuridad) figurando los ciclos básicos de la vida en la naturaleza y en las personas.

En la provincia de Burgos son pocos los ejemplos con presencia de elementos cenitales: el caso mejor conocido es el lobo de la tinaja celtibérica de *Rauda*, Roa (Abarquero, 2006-2007: 181-209; Abarquero y Palomino, 2012: 144-153, figs. 25 y 26) encontrada en la bodega de una casa de la Segunda Edad del Hierro, denominada Casa del Sótano. Esta tinaja posee representaciones cenitales en el cuello y en las asas. Se suman a esta representación, las dos lápidas indígenas de época romana de Lara de los Infantes (Abásolo, 1974: 100-101, lám. LX); la estela de Ubierna (Abásolo y Ruiz Vélez, 1979: 179-180, fig. 4); la tésera de hospitalidad publicada por Almagro-Gorbea, Ballester y Turiel (2017: 157-185); las dos piezas inéditas del Museo de Burgos procedentes de Villavieja de Muñó (Ruiz Vélez, e.p.) y la estela de Clunia (García Bellido, 1949: 370-271, n.º 366). Los dos pequeños bronce de Villavieja de Muñó tienen un tamaño de 5 x 1,5 x 1,4 cm y de 5,5 x 1,8 cm; pero lo más curioso es la presencia de dos pequeños apéndices en el reverso para encajar otra pieza y resultar en un caso similar al cinturón de *Cauca*. Es el caso que se intuye en nuestro molde. Cabría la posibilidad de que dicha tésera de hospitalidad publicada por Almagro, Ballester y Turiel, como procedente de la provincia de Burgos, pudiese proceder en realidad del yacimiento de Villavieja de Muñó, importante asentamiento celtibérico y romano ubicado junto al río Arlanzón. La similitud formal de esta pieza con las dos inéditas que acabamos de citar más arriba podrían indicarnos que han sido hechas en el mismo taller.

En la provincia de Palencia encontramos el ejemplo de fíbula zoomorfa cenital localizado en La Olmeda, aunque publicado como proveniente de La Morterona (Romero y Sanz, 2012). En realidad, la sigla de la pieza indica que se halló en el patio de la vivienda (V-P), seguramente entre un tesoro encontrado en la pared. Esta fíbula guarda gran paralelismo con el molde localizado en Pinilla Trasmonte tanto en la morfología como en las dimensiones. El contexto de su hallazgo no permite relacionarlo directamente con ocupación indígena en Saldaña, sin embargo cabría la posibilidad de que fuese un elemento indígena, de los

siglos III-II a. C. que perdura hasta su ocultación en la villa de La Olmeda.

La perspectiva cenital se ha considerado tradicionalmente como un tema arévaco-vacceo (Romero y Sanz, 1992: 465-468; Abarquero, 2006-2007: 198-199; Blanco, 2014a: 187-218) pues su mayor presencia se registra en las tierras centrales del Duero, pero también en las dos vertientes del sistema Ibérico, ámbitos arévaco y celtibérico, como hemos visto en la mayoría de los yacimientos citados. Blanco García (2014a: 194) considera a estas representaciones cenitales como signos de «una singularidad de personalidad cultural vaccea» pues los ejemplos más numerosos corresponden al ámbito vacceo y muy poco a lo celtibérico. Para este investigador la representación del lobo en visión cenital sería una especie de tótem, «el animal primigenio y fundacional de su entidad como pueblo y de la estirpe de sus élites gobernantes» (Blanco, 2014a).

Algunas referencias clásicas refieren la importancia de la forma del lobo como un heraldo de *Nertóbriga* se cubre con una piel de lobo (Apiano, *Iberia*, 48) o jinetes de *Uxama*, cuyos cascos representan la cara de un lobo con sus fauces (Silio Itálico, 3, 384). Apiano (*Iber.*, 82) refiere que, en torno al 137-136 a. C., los vacceos de *Pallantia* que están persiguiendo a los romanos, desisten de tal propósito ante la indicación de un dios, quizás por algún prodigio como un eclipse de luna (Almagro-Gorbea, Ballester y Turiel, 2017: 170).

Respecto a las fechas de estas representaciones todos los investigadores citados coinciden en una cronología que abarca desde finales del siglo III a. C. o inicios del siglo II a. C. y durante todo el siglo I a. C. Cuando a finales del citado siglo se produce el gran desarrollo de esta iconografía, quizás porque es el momento que fecha la mayoría de los hallazgos. En el caso de la tinaja de la Casa del Sótano de Roa, Abarquero la ubica a finales del siglo III o principios del siglo II a. C. Según Blanco (2014b: 195) el apogeo de esta representación lobuna debía situarse entre mediados del siglo II a. C. y mediados del siglo I a. C. pero su ideología puede remontarse a momentos más antiguos, siglos VI-V a. C.

Consideraciones finales

En este trabajo hemos presentado una pieza relevante hallada durante las últimas campañas de excavación en el Alto de San Pedro, en Pinilla Trasmonte. Junto a la importancia estilística de la pieza, que la sitúa en plena relación con la simbología y la cosmogonía indígena, también debemos destacar la importancia del contexto en el que localizamos el molde. La presencia de un edificio de gran tamaño en la zona central del yacimiento y los indicios arqueológicos que apuntan a la posible interpretación como un taller artesanal, son de importancia para conocer mejor algunos as-

pectos clave de la sociedad celtibérica. En este caso la posición social del artesanado y la elaboración de joyería y acuñación de moneda, esto último en relación con la presencia de la ceca celtibérica de *Sekobirikes* en el oppidum del Alto de San Pedro.

Notas

1. La primera función dumeziliana aborda temas relativos al orden del mundo en su dimensión mágica y cosmológica en el marco humano (acuerdos, juramentos, etc.), al que pertenecen los *riks* y los sacerdotes. La segunda función afecta a la fuerza y protección de la comunidad de la que es depositaria el *riks* y sus guerreros. La tercera función se refiere a la reproducción y mantenimiento de la sociedad en su multiplicidad de aspectos; esta afecta a los grupos productores.
2. Esto se puede intuir del vaso de los Lobos de Roa y de las estelas de Lara de los Infantes.

BIBLIOGRAFÍA

- ABARQUERO MORAS F. J. (2006-2007): "Simbolismo cenital en el mundo vacceo a propósito de un recipiente de cerámica de Las Eras de San Blas (Roa, Burgos)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 72-73, pp. 183-209.
- ABARQUERO MORAS F. J. y PALOMINO LÁZARO A. L. (2004): "La necrópolis de 'El Pradillo', Pinilla Trasmonte (Burgos). Evolución de los ritos funerarios en el confín occidental del territorio celtibérico". En N. Bicho, S. Corchón (eds.), *As Idades do Bronzo e do Ferro na Península Ibérica. Actas do IV Congreso de Arqueología Peninsular*. Faro: Universidade do Algarve, pp. 149-162.
- ABARQUERO MORAS F. J. y PALOMINO LÁZARO A. L. (2012): *Arquitectura doméstica y mundo simbólico en la ciudad vaccea de Rauda. La "Casa del Sótano" en Las Eras de San Blas (Roa, Burgos)*. Burgos: Institución Fernán González.
- ABÁSULO ÁLVAREZ, J. A. (1974): *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes (Burgos)*. Burgos: Diputación Provincial de Burgos.
- ABÁSULO ÁLVAREZ, J. A. y RUIZ VÉLEZ, I. (1979): "El conjunto arqueológico de Ubierna: contribución al estudio de la Edad de Hierro en la Meseta Norte". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 45, pp. 168-188.
- ALFAYÉ VILLA, S. M.^a y SOPEÑA GENZOR, G. (2010): "Imágenes del ritual e imágenes en el ritual en Celtiberia". En F. Burillo (ed.), *Ritos y mitos. VI Simposio sobre los celtiberos*. Zaragoza: Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda, Diputación Provincial de Zaragoza, Institución Fernando El Católico, pp. 455-472.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1997): "Lobo y ritos de iniciación en el mundo ibérico". En R. Olmos y J. A. Santos (eds.), *Iconografía ibérica e iconografía itálica: propuestas de interpretación y lectura. Coloquio Internacional. Roma, 1993*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 103-127.
- (2003): *Epigrafía prerromana. Catálogo del Gabinete de Antigüedades, I.1.1*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- ALMAGRO-GORBEA, M. y LORRIO ALVARADO, A. J. (2011): *Teutatis. El Héroe Fundador y el culto heroico al antepasado en Hispania y en la Keltiké*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- ALMAGRO-GORBEA, M., BALLESTER X. y TURIEL M. (2017): "Tésera celtibérica con lobo cenital procedente de Burgos". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 83, pp. 157-185.
- BLANCO GARCÍA J. F. (1997): "Zoomorfos celtibéricos en perspectiva cenital: a propósito de los hallazgos de Cauca y el castro Cuesta del Mercado (Coca, Segovia)". *Complutum*, 8, pp. 183-203.
- (2004): "Pieza cúbica celtibérica de arcilla hallada en Sepúlveda". *CuPAUAM*, 30, pp. 131-139.
- (2011-12): "Triplismo en la Hispania céltica". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 77-78, pp. 171-202.
- (2014a): "La naturaleza salvaje en el mundo vacceo: imagen y símbolo". *Sautuola*, 19, pp. 187-218.
- (2014b): "Un fragmento de trompa de guerra vaccea de cerámica". *Oppidum*, 10, pp. 35-46.
- CENTENO CEA, I., SANZ MÍNGUEZ, C., VELASCO VÁZQUEZ, J. y GARRIDO BLÁZQUEZ, A. I. (2003): "Aproximación al urbanismo vacceo-romano de Pintia". En C. Sanz y J. Velasco (eds.), *Pintia. Un oppidum en los confines orientales de la Región Vaccea. Investigaciones Arqueológicas Vacceas, Romanas y Visigodas (1999-2003)*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 69-98.
- CERDEÑO SERRANO, M.^a L. y CABANES MIRÓ, E. (1994): "El simbolismo del jabalí en el ámbito celta peninsular". *Trabajos de Prehistoria*, 51, pp. 103-119.
- CUESTA GÓMEZ, J. F., DELIBES DE CASTRO, G. y ESPARZA ARROYO, Á. (2010): "¿Existe una joyería vaccea?". En C. Sanz y F. Romero (eds.), *De la Región Vaccea a la Arqueología Vaccea*. Valladolid: Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid. Vaccea Monografías, 4, pp. 397-435.
- ESPARZA ARROYO, A. (1988): "Noticia preliminar sobre el nuevo tesoro de Arrabalde (Zamora)". *Zephyrus* 41, pp. 511-515.
- FERNÁNDEZ VEGA P. A. y BOLADO DEL CASTILLO, R. (2011): "Una nueva tésera de hospitalidad en territorio cántabro: el oso del castro de Las Rabas (Cervatos, Cantabria)". *Archivo español de Arqueología*, 84, pp. 43-50.
- FRAILE VICENTE, A. (2008): "Moldes de fundición de las Edades del Bronce y del Hierro en la Submeseta Norte española". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 74, pp. 49-73.
- GARCÍA BELLIDO, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- GUILLAUMET J. P. (1996): *L'artisanat chez les Gaulois*. Paris: Errance.
- HERRÁN MARTÍNEZ, J. I. (1997): *Arqueometalurgia de la Edad del Bronce en Castilla y León*. Valladolid: Universidad de Valladolid. Studia Archaeologica, 95.
- LICERAS, R., SANTOS, Á., QUINTERO, S., CHAÍN, A., GALÁN, J. I. TORRE, I., CATANZARITI, G., DIEZT, CH., VIANA, S. y JIMENO, A. (2014): "Molde singular de fíbula anular hallado en la ciudad celtibérica de Numancia". En F. Burillo y M. Chordá, *Nuevos hallazgos. Nuevas interpretaciones, VII Simposio sobre celtiberos*. Zaragoza: Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda, pp. 257-264.

- LORRIO ALVARADO, A. J. y SÁNCHEZ DE PRADO, M.^a D. (2000-2001): "Elementos de un taller de orfebre en Contrebia Carbica". *Lucentum*, 19-20, pp. 6-79.
- MORALES, F. y SANZ, A. (1994): "Una copa de cerámica a mano procedente de 'Castillejo', Garray (Soria). *Celtiberia*, 87-88, pp. 253-264.
- MOREDA BLANCO J. y NUÑO GONZÁLEZ, J. (1990): "Avance al estudio de la necrópolis de la Edad del Hierro de 'El Pradillo'. Pinilla Trasmonte (Burgos)". En F. Burillo (coord.), *Necrópolis celtibéricas. II Simposio sobre los celtiberos*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 171-181.
- ROMERO CARNICERO, F. (2010): "Las representaciones zoomorfas en perspectiva cenital. Un estado de la cuestión". En C. Sanz y F. Romero (eds.), *De la Región Vaccea a la Arqueología Vaccea*. Valladolid: Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid, pp. 467-545.
- ROMERO CARNICERO, F. y SANZ MÍNGUEZ, C. (1992): "Representaciones zoomorfas prerromanas en perspectiva cenital. Iconografía, cronología y dispersión geográfica". En *II Symposium de Arqueología Soriana*. Soria: Diputación Provincial de Soria, pp. 453-471.
- (2012): "Bronces zoomorfos en perspectiva cenital de Saldaña y su entorno". En C. Fernández (eds.), *In Durii Regione Romanitas. Estudios sobre la presencia romana en el valle del Duero. En Homenaje a Javier Cortés Álvarez de Miranda*. Palencia/Santander: Diputación de Palencia, Sautuola, pp. 193-200.
- ROYO GUILLÉN J. I. y FATÁS FERNÁNDEZ, L. (2017): "Un molde de orfebrería protohistórica en Beceite: el hallazgo de La Creu del Coll". *Cuaderno de Historia y Cultura. Beceite*, 8, pp. 3-10.
- RUIZ VÉLEZ, I., GARCÍA SÁNCHEZ, J., FRANCÉS NEGRO, M., CUESTA ROMERO, J., PALACIOS PALACIOS, V., BARTOLOMÉ MONZÓN, E., MARINA GONZÁLEZ, D., ARRIBAS, ALONSO, M., GONZALO MOZO, A.D. y LLORENTE HERRERA, E. (2022): "El castro celtibérico de Alto de San Pedro (Pinilla Trasmonte, Burgos, España): ¿ceca *Sekobirikes*?". *Boletín de la Institución Fernán González*, 264, pp. 347-377.
- RUIZ VÉLEZ, I. (2010): *La necrópolis de la Primera Edad del Hierro de El Pradillo (Pinilla Trasmonte, Burgos)*. Burgos: Institución Fernán González.
- (e.p.): "Mitos celtas en la iconografía indígena de la provincia de Burgos". *Boletín de la Institución Fernán González*, 266.
- SANZ MÍNGUEZ, C. (1997): *Los vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero. La necrópolis de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid)*. Salamanca: Junta de Castilla y León. Arqueología en Castilla y León, Memorias, 6.
- UNTERMANN, J. (1997): *Monumenta linguarum Hispanicarum IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*. Wiesbaden: Reichert Verlag, pp. 542-544.
- UROZ RODRÍGUEZ, H. (2007): "El carnassier alado en la cerámica ibérica del Sudeste". *Verdolay*, 10, pp. 63-82.
- WATTENBERG, F. (1963): *Las cerámicas indígenas de Numancia*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Español de Prehistoria, Diputación Provincial de Valladolid. Bibliotheca Preshistorica Hispana, IV.